

1810 – 2010

BICENTENARIO DE LA
REVOLUCIÓN DE MAYO

Estimados docentes:

En el siguiente material van a encontrar textos y actividades que corresponden a distintas series del segundo ciclo de nuestra editorial.

De esta forma, Puerto de Palos se suma a los festejos por el Bicentenario de la Revolución de Mayo, ofreciéndoles más propuestas para que enriquezcan el valioso trabajo que realizan día a día en el aula.

España y América

Desde la conquista de América, muchos españoles decidieron dejar sus casas y venir al Nuevo Mundo. Querían un futuro mejor para ellos y creían que en nuestro continente podrían enriquecerse. Aquí ocuparon las tierras de los indígenas y fundaron ciudades en las cuales se establecieron. En esa época se decía que España era una metrópoli, que quiere decir ciudad madre. Las tierras que conquistaban y las ciudades que fundaban aquí eran consideradas “hijas” de España y se las llamaba colonias. En América también había colonias de otras metrópolis europeas, como Portugal, Inglaterra, Francia y Holanda.

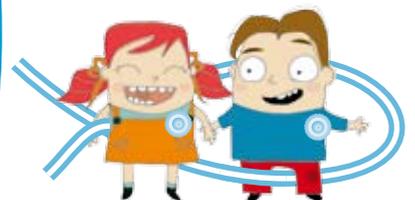
¿Quién mandaba en las colonias?

Estas colonias eran propiedad del rey español, que dictaba las leyes y ordenaba qué debía hacerse. Como el rey vivía lejos de América, muchos funcionarios y consejeros lo ayudaban a gobernar.

Más para saber ...

Algunos de esos funcionarios residían en España. Durante la conquista y la colonización de América, los más importantes fueron los miembros del Consejo de Indias y de la Casa de Contratación. El Consejo recomendaba al rey las leyes que había que aprobar y a quiénes enviar como funcionarios a las colonias. La Casa de Contratación decidía quiénes podían comerciar con América y qué mercaderías podían vender o comprar.

Otros funcionarios españoles se establecían en las colonias. El virrey era la máxima autoridad en un gran territorio, llamado virreinato, y sólo recibía órdenes del rey. Por muchos años, sólo hubo dos virreinos en América, uno en el norte, el Virreinato de Nueva España, y otro en el sur, el Virreinato del Perú. Los virreinos se dividían en territorios más pequeños, las gobernaciones. En cada una de ellas había un gobernador, que respondía a las órdenes del virrey. Los virreyes y gobernadores debían hacer cumplir las leyes y órdenes reales, cobrar impuestos, defender la colonia y mantener informado al rey. En América también vivían los miembros de la Real Audiencia, que se encargaba de juzgar, y los que formaban el cabildo, que gobernaba cada ciudad.



Las leyes no eran iguales para todos

En la época colonial, las leyes no eran iguales para todos los habitantes. Según su origen social o el lugar donde habían nacido, unas personas eran tratadas mejor que otras.

Más para saber ...

Los **blancos** eran los españoles y sus hijos. Formaban la parte más rica de la colonia. Eran funcionarios, sacerdotes, dueños de tierras, abogados, comerciantes y militares. Pero entre ellos también había diferencias. Los blancos nacidos en América eran llamados **criollos** y tenían menos derechos que los venidos de Europa. Los funcionarios más importantes casi siempre eran españoles.

Los **indígenas**. Las leyes decían que los **indígenas** eran libres. Pero éstos debían trabajar para los blancos en los campos y minas de metales preciosos. Los indígenas que no habían sido sometidos por los conquistadores solían atacar las ciudades y los campos de las colonias. Estos ataques se llamaban **malones**.

Los **mestizos, mulatos y zambos** trabajaban como vendedores ambulantes y artesanos en las ciudades o como peones en el campo. Los **mestizos** eran hijos de un blanco y una indígena; los **mulatos** tenían madre negra y padre blanco, y los **zambos**, madre indígena y padre negro.

Los **negros** fueron traídos de África y obligados a trabajar como **esclavos**: no tenían casi ningún derecho y se los compraba y vendía como si fuesen cosas. Algunos de ellos, vendiendo mazamorra, lavando ropa o realizando algún otro oficio, ahorraban dinero y después de muchos años compraban su propia libertad. Estos últimos eran los **libertos**.

El Bicentenario en actividades

- 1) En una sociedad igualitaria, todas las personas tienen los mismos derechos y obligaciones fundamentales. La sociedad colonial, en cambio, era desigual porque diferenciaba a los seres humanos según su origen y el color de su piel.

Lean atentamente esta página e imaginen que están en tiempos de la Colonia. Redacten en la carpeta una carta en la que pidan por la igualdad de derechos como si vivieran en esa época. ¿A quién le enviarían la carta? ¿Por los derechos de qué personas reclamarían?



Alrededor de la plaza

A los vecinos les gustaba salir de paseo, pero no tenían muchos lugares para elegir. Iban a la iglesia, a la puerta del cabildo y al mercado. En casi todas las ciudades, estos sitios quedaban alrededor de la plaza mayor. Cerca de ésta también estaban las casas de las familias más importantes. En ellas se hacían reuniones llamadas **tertulias**, en las que se charlaba y se bailaba.

Las mujeres usaban vestidos muy amplios y se sujetaban el cabello con **peinetones**. También llevaban **mantillas** y **mantones**, que eran piezas de tela de forma rectangular con las que se cubrían los hombros y a veces también la cabeza, por ejemplo cuando iban a una iglesia. Cuando hacía calor, se daban aire con **abanicos**. Los hombres vestían unos sacos largos llamados **levitas**, pantalones, chalecos, grandes sombreros y capas. La ropa de los niños era muy parecida a la de sus padres.

Los chicos de la Colonia

Ser chico en la época colonial era diferente. Casi no había escuelas, las plazas no tenían hamacas ni toboganes y los juguetes eran pocos y muy caros. Sin embargo, esos chicos siempre encontraban cómo pasarla bien. Jugaban al gallito ciego o a la payana, o se maravillaban con los artistas ambulantes que actuaban en los días de fiesta.

¿Vamos al mercado?

En el centro de la ciudad, algunos comerciantes tenían tiendas para ofrecer sus productos. Otros, en cambio, se reunían en las plazas o en la Recova de la plaza mayor.

En los barrios había **pulperías**, que en un mismo negocio reunían un almacén y un bar. También había vendedores ambulantes. Eran los pescaderos, aguateros, lecheros, panaderos y vendedores de velas, entre muchos otros.



El Bicentenario en actividades

- 1) ¿Qué diferencias encuentran entre las formas de hacer las compras en la Colonia y en la actualidad? ¿Cuáles les parecen más cómodas? Conversen en el aula y escriban las conclusiones en la carpeta.

La Semana de Mayo de 1810

En mayo de 1810, los porteños se enteraron de la disolución de la Junta Central de Sevilla. La autoridad que había nombrado al virrey Cisneros ya no existía y esto obligaba a tomar una decisión sobre quién iba a gobernar. Los vecinos más preocupados por las noticias comenzaron a reunirse en cafés, en pulperías y hasta en sus propias casas para discutir qué tipo de gobierno convenía establecer. Además, en la lucha contra las invasiones inglesas había participado toda la población, que seguía inquieta; los regimientos de milicias fueron los que decidieron la situación.

18 de mayo

El virrey Cisneros confirmó la disolución de la Junta Central de Sevilla.

22 de mayo

El Cabildo Abierto.

Por exigencia de algunos criollos, Cisneros convocó a los “vecinos” a un Cabildo Abierto. Muchos de ellos esperaban que ocurriera un cambio, pero no todos pensaban igual. Algunos creían que había que formar una junta que reemplazara al virrey, con participación de los criollos. Otros pensaban que el virrey debía seguir gobernando. Se discutió mucho y se votó. Ganó la propuesta de crear una junta y el virrey tuvo que renunciar.

24 de mayo

El Cabildo creó una junta, encabezada por el ex virrey Cisneros e integrada por dos españoles y dos criollos. Éstos no aceptaron ser parte del nuevo gobierno, porque quedarían en minoría frente a los españoles, y la junta no pudo constituirse.

25 de mayo

El primer gobierno patrio.

Los criollos, reunidos en la Plaza Mayor, exigieron la formación de una nueva junta de gobierno. Los jefes de los regimientos criollos tuvieron un papel decisivo en estos reclamos. Frente a tantas protestas, el Cabildo designó a los miembros de la **Primera Junta**, el primer gobierno patrio no elegido desde España.

La Primera Junta

Los miembros de la Primera Junta de Gobierno fueron:

- **Cornelio Saavedra**, presidente.
Comerciante y jefe del Regimiento de Patricios.
- **Juan José Larrea**, vocal.
Comerciante español.
- **Miguel de Azcuénaga**, vocal.
Militar.
- **Juan José Paso**, secretario.
Abogado.
- **Manuel Alberti**, vocal.
Sacerdote.
- **Manuel Belgrano**, vocal.
Abogado y oficial del Regimiento de Patricios.
- **Mariano Moreno**, secretario.
Abogado.
- **Juan José Castelli**, vocal.
Abogado.
- **Domingo Matheu**, vocal.
Comerciante español.

Una ciudad agitada

Desde las invasiones inglesas, los “vecinos” de Buenos Aires se habían interesado por cuestiones políticas que antes estaban solamente en manos de los funcionarios. Muchos comerciantes y abogados, sin dejar sus profesiones, se habían convertido en jefes y oficiales de los regimientos de milicias, que formaban la principal fuerza armada en Buenos Aires. Otros criollos, como Antonio Beruti y Domingo French, dirigieron a los sectores más pobres de la población, que no formaban parte de las milicias. También hubo mujeres que ayudaron en esos días de debates, como Mariquita Sánchez de Thompson, que prestó su casa para realizar tertulias en las que se discutía quién debía gobernar.



El Bicentenario en actividades

- 1) Imaginen que están en el Cabildo Abierto del 22 de mayo de 1810. Formen dos grupos en el aula. Un grupo representa a quienes quieren que siga gobernando el virrey y el otro quiere que se nombre una junta para reemplazarlo. Debatan teniendo en cuenta estas consignas:
 - El primero en hablar es alguien del grupo que apoya al virrey, para informar qué sucedió en España.
 - Los demás, de uno y otro grupo, piden turno para hablar y cuando les toca, proponen qué hacer y por qué. Deben tener en cuenta qué dijeron los que hablaron antes, para no repetir lo dicho por sus compañeros de grupo y para contestar las razones de los del otro grupo.

Testimonios de la vida cotidiana

Un francés en Buenos Aires

En 1808, un comerciante francés llamado Jean Mellet estuvo en la ciudad de Buenos Aires. De vuelta en su país, escribió un libro donde dejó sus recuerdos sobre la ciudad. Éstos son algunos de ellos.

“Las calles de Buenos Aires son hermosísimas, muy anchas y bien alineadas [...]. Las casas adornadas con agradables terrazas son muy hermosas aunque edificadas de ladrillos. Los víveres existen en tal abundancia, que se arroja al río toda la carne y pescado que no se haya vendido hasta las diez u once de la mañana. El comercio es general; la yerba y el tabaco del Paraguay son unos de los ramos principales [...]. La verdadera causa de la riqueza de la ciudad viene de la venta que se hace a los ingleses de sebos, cueros y toda especie de pieles, pagándolas o a cambio de otras mercaderías de Europa y de negros [...].

Esta ciudad está ubicada a la orilla del Plata y en muy hermosa posición. Goza de muchas diversiones y no tiene otro inconveniente que el no tener agua suficiente para recibir grandes embarcaciones cargadas de mercaderías. Por falta de agua, los barcos se ven obligados a atracar lejos de la costa.

Los habitantes, aunque de carácter altivo, son muy amables y excesivamente generosos. Los extranjeros son allí acogidos con la más franca hospitalidad, lo que prueba su bondad de corazón.

La vestimenta de los hombres, aunque sencilla en apariencia, es muy rica; el lujo de las mujeres llega al más alto grado y son también apasionadas por el tabaco, como en Montevideo. Las risueñas y ricas campiñas que rodean la ciudad están cubiertas de árboles frutales y de gran número de olivos.”

Jean Mellet. Viajes por el interior de América Meridional. (Adaptación.)



El Bicentenario en actividades

- 1) Lean el texto con atención y busquen en el diccionario las palabras que no entiendan.
Después de leer el texto, ¿qué impresión creen que el viajero se llevó de Buenos Aires? ¿Por qué?
- 2) Imaginen que son ustedes los que están en el Buenos Aires de 1808. Escriban cuatro preguntas sobre las cosas que querrían averiguar sobre la ciudad.

Se viene la revolución

A principios del siglo XIX, el Virreinato del Río de la Plata era una región rica y pujante. Pero si bien el comercio había hecho crecer la economía de la zona, también aumentaron los conflictos entre españoles y criollos. Los primeros ocupaban los principales cargos de gobierno y continuaban beneficiándose del comercio de monopolio. Los criollos, en cambio, sólo podían acceder al Cabildo y participar en el comercio de contrabando y en la producción de cuero y sebo para la exportación.

Los criollos toleraban cada vez menos las imposiciones del gobierno colonial español. Por eso, comenzaron a pensar en la posibilidad de tomar decisiones sobre su futuro.

Algunos hechos provocaron que los criollos se sintieran cada vez más capaces de dirigir su propio destino. Por ejemplo, durante las invasiones inglesas de 1806 y 1807, fueron ellos quienes tomaron a su cargo la defensa de la ciudad. Esto demostró la debilidad del virrey para hacer frente a la amenaza de otro país y la capacidad de los criollos para defenderse ellos mismos.

Criollos con nuevas ideas

Muchos criollos, como Manuel Belgrano, Mariano Moreno y Juan José Castelli, habían estudiado en Europa en la época de la Revolución Francesa.

Esta revolución había terminado con el poder del rey en Francia. “Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos”, decían allí. Estas nuevas ideas estaban a favor de la libertad y de una sociedad con leyes iguales para todos los hombres.

La mayoría de los criollos creía que estas ideas sólo podían concretarse en estas tierras si el Virreinato del Río de la Plata se independizaba de los españoles. De esa forma se podrían lograr mayores libertades, como comerciar con otros países o escribir sobre cualquier tema, y establecer las mismas leyes para españoles, criollos, mestizos, mulatos y zambos.

Más para saber ...

¿Charlas de café?

Las ideas e inquietudes de los criollos acerca de los problemas de la vida colonial se vieron reflejadas en los periódicos, las tertulias y los cafés.

Las tertulias eran reuniones donde no sólo se cantaba y se bailaba, sino también donde se iniciaban largas charlas y debates. Las más famosas fueron las organizadas en la casa de Mariquita Sánchez de Thompson. Otros lugares, como el Café de Marco, eran lugares de reunión de jóvenes criollos convencidos de que otra realidad era posible, y de que el gobierno colonial podía ser derrocado.



El Bicentenario en actividades

- 1) En esta página se señalan varias razones que llevaron a los criollos a hacer la revolución. Escríbanlas en sus carpetas y luego discutan en pequeños grupos cuál de ellas fue la más importante.
- 2) Expliquen por escrito cómo influyeron en los criollos las ideas de la Revolución Francesa

Más para saber ...

Después de la primera invasión inglesa, en Buenos Aires se organizaron nuevos cuerpos de milicias para la defensa de la ciudad. En esta oportunidad, no sólo participaron españoles y criollos, sino que también se formaron cuerpos de negros, mulatos e indios.

Noticias que queman

Desde los primeros meses de 1808, España atravesaba una situación muy compleja. Las tropas de Napoleón Bonaparte habían invadido el país y depuesto al rey Carlos IV. Al poco tiempo, su sucesor, Fernando VII, fue encarcelado y José Bonaparte, hermano de Napoleón, fue coronado rey de España. Los españoles no reconocieron la autoridad de Bonaparte y resistieron la invasión, formando una Junta en Sevilla que representaba al rey prisionero. En mayo de 1810, los franceses invadieron Sevilla y la Junta se disolvió. Esas noticias pronto llegaron al Río de la Plata. Para no alarmar a la población, el virrey Cisneros intentó ocultarlas. Pero como los rumores ya habían corrido, el virrey se vio obligado a dar la noticia el día 18 de mayo. Los criollos exigieron la convocatoria a un Cabildo Abierto para tomar decisiones sobre el futuro del Virreinato del Río de la Plata.

Una semana gloriosa

La convocatoria del Cabildo Abierto se dispuso para el día 22 de mayo. Allí se produjo un intenso debate. Para el obispo de Buenos Aires, Benito Lué, los españoles debían seguir gobernando mientras existieran autoridades españolas en América. Castelli, en la posición opuesta, sostenía que el poder del rey había terminado; por lo tanto, las autoridades españolas no representaban a nadie y el pueblo debía decidir quién lo gobernaría. Saavedra afirmaba que el Cabildo debía reemplazar el poder del virrey. La mayoría de los vecinos votó a favor de la posición de Saavedra.

El día 24 se formó una Junta de Gobierno presidida por Cisneros. Pero los criollos no aceptaron la presencia del virrey. Por eso, con el apoyo de las milicias, presionaron para que renunciara. El día 25, los criollos formaron una nueva junta, la Primera Junta de Gobierno.

**El Bicentenario en actividades**

- 1) Respondan en sus carpetas: si las tensiones entre criollos y españoles se venían dando desde hacía tiempo en el Virreinato del Río de la Plata, ¿por qué la revolución estalló en mayo de 1810 y no antes?
- 2) Realicen una cronología de los hechos ocurridos el 18, 22, 24 y 25 de mayo de 1810. ¿En cuál de esos días los criollos demostraron tener mayor fuerza?
- 3) Dialoguen acerca de cómo festejan en la escuela el aniversario de la Revolución de Mayo.

Primeros intentos de organización

Entre 1810 y 1820 se inició el camino para organizar el país: se discutieron diferentes formas de gobierno, se intentó dictar una constitución y se emprendieron expediciones militares para asegurar el triunfo de la revolución.

En 1813 se reunió una Asamblea General Constituyente. Su objetivo principal era dictar una constitución, pero primero había que decidir qué forma de gobierno se adoptaría.

Algunos estaban a favor de una monarquía. Otros proponían la instalación de una república. Si bien la Asamblea no dictó una constitución, tomó algunas medidas importantes. Entre ellas se destacaron: la libertad de vientres; la anulación de la mita, la encomienda y el yanaconazgo; las monedas y escudos con los símbolos de la corona española se reemplazaron por otros, con símbolos nuevos; la eliminación de los títulos de nobleza; la destrucción de todos los elementos de tortura, y la libertad de prensa.

El Congreso de Tucumán: una definición necesaria

En 1815, derrotado Napoleón, el rey Fernando VII recuperó el trono español.

Su decisión de terminar con los levantamientos en las colonias americanas puso en serio riesgo la revolución en el Río de la Plata. La guerra se hacía larga y costosa, y los criollos temían a los refuerzos militares enviados por Fernando.

En 1816 se decidió convocar a un Congreso General Constituyente. A la reunión, realizada en Tucumán, asistieron diputados de todas las provincias, con excepción del Litoral y de la Banda Oriental (actual Uruguay).

Si bien no se llegó a un acuerdo para dictar una constitución, el 9 de julio el Congreso declaró la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata. A partir de entonces, éstas eran “una nación libre e independiente de Fernando VII, sus sucesores y la metrópoli”.

Más para saber ...

Los periódicos revolucionarios se leían en las iglesias porque había mucha gente que no sabía leer. Por orden de las autoridades, los párrocos debían hacer comentarios entusiastas sobre la revolución.



El Bicentenario en actividades

- 1) ¿Qué medidas, tomadas por la Asamblea del Año xiii, beneficiaron a los indígenas? ¿Cómo habrán modificado sus vidas?
- 2) ¿Qué sentido tiene para un país poseer símbolos propios? ¿Qué habrán pensado los españoles al enterarse de las decisiones de la Asamblea sobre tener símbolos nuevos?
- 3) ¿Qué objetivos quedaron pendientes tanto en la Asamblea del Año xiii como en el Congreso de Tucumán?

Testimonios de la vida cotidiana

La Semana de Mayo vista por un español y por un criollo

Españoles y criollos vivieron de manera diferente los hechos de la Semana de Mayo.

Los siguientes fragmentos fueron escritos a partir de los testimonios de diferentes protagonistas que vivían en Buenos Aires en 1810.

“Después de conocer las noticias sobre España, hablamos con el virrey para solicitarle que invitara a los vecinos de la ciudad a un Cabildo Abierto.

La reunión de este Cabildo se hizo el día 22 de mayo. Pensábamos que, si España ya no podía gobernarse ella misma, tampoco podía gobernar a sus colonias. Si el rey estaba preso y la Junta de Sevilla había caído, el virrey ya no tenía poder y debía ser reemplazado. Le pedimos su renuncia.

El día 24 de mayo formamos una Junta con Cisneros como presidente. Cuando se lo comunicamos al pueblo, éste se disgustó mucho.

Por eso, el día 25 votamos a favor de una Junta de Gobierno con mayoría criolla y presidida por Saavedra. ¡Al fin pudimos hacer posibles nuestros deseos de libertad!

En la ciudad estalló una alegría general.

Corrimos a los cuarteles a tocar diana y a las iglesias para hacer sonar las campanas. Los cohetes estallaban por todas partes. Las calles estaban embarradas porque llovía y, a pesar de esto, las señoras y las muchachas salieron a vitorear a la patria... ¡Todo aquello era hermoso!

Con la lluvia, no pudimos encender los faroles de la ciudad. Por eso, les pedimos a todos que abrieran las puertas e iluminaran sus patios para festejar...”

“La voluntad del pueblo de Buenos Aires ha sido manejada por un pequeño grupo de criollos que desordenaron todo y atropellaron al virrey. Lo hicieron con la ayuda de los comandantes de milicia. Se impusieron por medio de la fuerza y el terror.

Al Cabildo Abierto del 22 de mayo fuimos invitados por el señor virrey unos 500 vecinos. Debíamos discutir las noticias sobre los males que aquejaban a ‘nuestra madre patria’. Sólo concurrimos 200 que teníamos invitación, y muchos otros que no la tenían se colaron. Eran unos ignorantes que no tenían la menor idea del tema que discutíamos. Sin embargo, los dejaron votar y sobre eso tuvimos que soportar sus insultos cuando votamos a favor de la continuidad del virrey. El día 24 de mayo nos tranquilizamos al enterarnos que se constituiría una Junta de Gobierno presidida por Cisneros.

¡Qué disgusto el día 25! Esos criollos chiflados quitaron de la Junta a nuestro virrey y formaron una casi sin españoles. El plan de los criollos era que ningún español ocupara cargos en el gobierno. Nos consideraban sus enemigos...

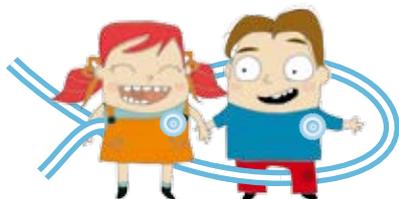
Con tristeza volvimos a nuestras casas. La plaza de la Victoria estaba vacía y el pueblo ni enterado de lo que pasaba...”

El Bicentenario en actividades

- 1) Indiquen qué testimonio pertenece al testigo español y cuál al criollo.
- 2) ¿Qué razones expresa cada uno para defender su posición?

Tiempos de revolución

La Revolución de Mayo marcó el fin de los vínculos que nos unían con España. Para los territorios que integraban el Virreinato del Río de la Plata comenzaron tiempos de lucha por la independencia. Los patriotas que guiaban este nuevo país debían buscar una forma de gobierno que fuera aceptada por todos.



Más para saber ...

En el Cabildo Abierto del 22 de mayo de 1810 se decidió que el virrey debía abandonar el mando.

La batalla de Suipacha, en noviembre de 1810, fue uno de los pocos triunfos de los ejércitos patriotas frente a las tropas realistas en el territorio del Alto Perú.

Los gobiernos patrios debieron enfrentar muchos frentes de lucha, como por ejemplo en Montevideo.

El Congreso de Tucumán decidió importantes cuestiones para el país, como la independencia. También trabajó junto a grandes patriotas como José de San Martín.

Las campañas militares

Los gobiernos patrios debieron tomar difíciles decisiones para asegurar el éxito de la Revolución. Entre ellas, una de las más importantes fue enviar ejércitos al interior del ex Virreinato para mantener el control de todos los territorios.

Más para saber ...

Cornelio Saavedra: era jefe de milicias y el apoyo de las tropas le permitió convertirse en el presidente de la Primera Junta.

Los ejércitos fueron fundamentales para asegurar la autoridad de la Primera Junta en los territorios del Interior. En un principio estuvieron formados por ciudadanos armados, pero luego se convirtieron en ejércitos profesionales.

Manuel Belgrano: era abogado y vocal de la Primera Junta. Desde su cargo de secretario del Consulado había promovido el desarrollo industrial y agrícola del país. Más tarde cumpliría una destacada actuación como militar.

Mariano Moreno: fue uno de los secretarios de la Primera Junta. Era abogado y fue partidario de actuar con rapidez en contra de los realistas.

Las órdenes que llevaban los comandantes de las expediciones se referían por lo general a tomar el control del territorio e informar a la población acerca de los sucesos de Buenos Aires.

Antonio González Balcarce: fue un militar de carrera que peleó contra las tropas napoleónicas en España. A su regreso a América fue el segundo comandante de la primera expedición al Alto Perú. Luego obtendría el triunfo en la batalla de Suipacha.

Más para saber ...

Los conflictos en la Primera Junta se produjeron entre los morenistas y los saavedristas.

La lucha contra los realistas obligó a los gobiernos patriotas a realizar enormes esfuerzos económicos para equipar los ejércitos.

La Revolución de Mayo

Las noticias de la caída de la Junta Central de Sevilla en enero de 1810 llegaron a América recién en el mes de mayo. Cuando en el Virreinato del Río de la Plata los pobladores se enteraron de la desaparición de la última autoridad española, convocaron una asamblea para decidir qué hacer. El **Cabildo Abierto** –así se llamó esa asamblea– se reunió en Buenos Aires el 22 de mayo y desconoció la autoridad del virrey, Baltasar Hidalgo de Cisneros. El 24 de mayo creó una junta de gobierno, similar a las españolas, presidida por Cisneros. Al día siguiente, los criollos exigieron que se formara una nueva junta que no incluyera al ex virrey. Esta revolución del 25 de mayo de 1810 logró que el Cabildo designara la **Primera Junta** de gobierno, compuesta casi en su totalidad por criollos. La presidía Cornelio de Saavedra; los secretarios eran Mariano Moreno y Juan José Paso, y los vocales eran Manuel Alberti, Juan José Castelli, Miguel de Azcuénaga, Juan Larrea, Manuel Belgrano y Domingo Matheu.

Entre las medidas que tomó la Junta estaban la expulsión del virrey del Río de la Plata y la prohibición de que los españoles nativos pudieran ocupar cargos públicos.

De la Primera Junta al Triunvirato

La Primera Junta representaba en realidad a Buenos Aires. Era necesario que el resto del Virreinato también estuviera representado en ese nuevo gobierno que se habían dado los patriotas. En diciembre de 1810 se formó la **Junta Grande**, integrada por veintidós diputados provenientes de las ciudades del interior. El nuevo gobierno tuvo que enfrentar varios conflictos. Por un lado, los desacuerdos entre los partidarios de Moreno –que pretendía un gobierno democrático inspirado en la Revolución Francesa– y los partidarios de Saavedra que, aliados a los diputados del interior, querían cambios más lentos y graduales. Por otro lado, debió luchar militarmente contra la oposición de los **realistas**, defensores de la autoridad del rey de España. El principal centro realista era el Alto Perú, hacia donde el gobierno patrio envió varias expediciones armadas, pero también la resistencia del ejército realista en la Banda Oriental era una amenaza para la revolución.

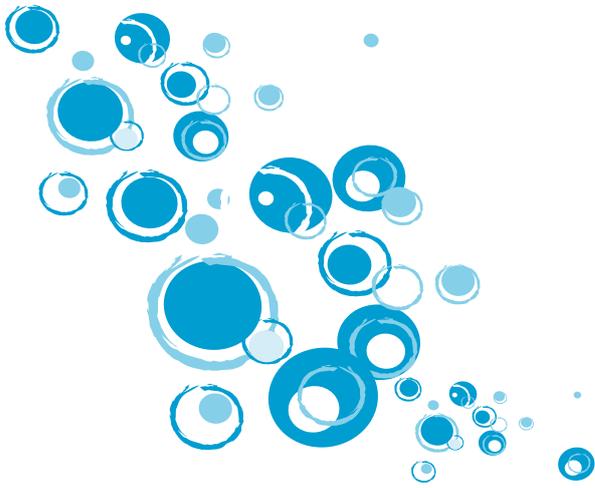
En septiembre de 1811, la Junta Grande fue reemplazada por el **Primer Triunvirato**, un gobierno de tres miembros (Juan José Paso, Manuel de Sarratea y Feliciano Chiclana) que se renovaba cada seis meses y que se pensaba iba a ser más eficaz en la administración del gobierno.

El Bicentenario en actividades

1) Ordenen las palabras que aparecen desordenadas y armen en sus carpetas las oraciones que corresponden:

• invasor entonces al criollos
para expulsar demostraron su
y Los defenderse capacidad

• en Junta Buenos realidad a
Primera representaba La Aires



 PUERTO DE PALOS

